

Montero Fenollós, Juan Luis, coord. *La arqueología española en Tierra Santa. Pasado y presente*. Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, 2024, 300 pp. ISBN: 978-84-19003-13-3.

La guerra que asola la franja de Gaza desde 2023 y los frecuentes ataques en la Cisjordania palestina, así como la incidencia del conflicto bélico en el conjunto de Israel y Líbano han paralizado tanto las expediciones y trabajos arqueológicos en el territorio como los viajes de estudio y proyectos universitarios desarrollados en esa región oriental. Esta realidad, dramática, lamentablemente ha sido una constante en los estudios y excavaciones que se han llevado a cabo en esta zona desde siempre. Un territorio marcado por el conflicto, la inestabilidad y la utilización política de todo su legado arqueológico e histórico. Los arqueólogos se preguntan qué quedará tras el conflicto y si será posible retomar las actividades investigadoras, especialmente, cuando se espera que la reparación del daño humano y medioambiental y la reconstrucción de la zona sean prioritarias.

Afortunadamente los estudios arqueológicos llevados a cabo en la zona en los siglos XX y XXI nos han permitido un buen conocimiento del territorio y de sus yacimientos dejando un legado académico indeleble.

A finales de mayo de 2023 el Consulado General de España en Jerusalén organizó una exposición de fotografías y un ciclo de conferencias con la idea de dar a conocer la “Arqueología española en Tierra Santa” y evidenciar la estrecha vinculación entre nuestro país y la tarea de excavación y estudio en ese territorio. Fruto de esa exposición y de las conferencias que la acompañaron (a las que se sumaron otros estudios) nace *La arqueología española en Tierra Santa. Pasado y presente*, coordinada por el arqueólogo español y docente en la Universidade da Coruña, Juan Luis Montero Fenollós, publicado con la colaboración de la Obra Pía de los Santos Lugares.

La obra se divide en once bloques de los que el 7, 8 y 9 contienen a su vez cinco, tres y seis capítulos respectivamente y que conforman un volumen de 22 capítulos.

Tras la presentación y el prólogo, Montero Fenollós, comienza haciendo un balance de “La arqueología española en Tierra Santa: haciendo un poco de historia”. Es este un estudio fundamental para comprender la vinculación entre occidente y el Próximo Oriente desde las primeras peregrinaciones de Egeria en el siglo IV hasta la actualidad. Además, define de modo claro y sintético qué es

la arqueología bíblica, cuáles son las dificultades terminológicas para referirse a ella y al territorio y cuáles han sido los cambios habidos para su abordaje científico. Esta contribución ahonda igualmente en la contribución de España a la investigación arqueológica en Tierra Santa que, si bien ha sido menor que la de otras naciones, sin embargo, ha destacado por su relevancia. Su fructífero recorrido se aprecia a través de figuras como Josep Gibert (a quien Jordi Vidal dedica el capítulo 2) y González Echegaray, omnipresente en toda la obra. También con la creación de la Casa de Santiago de Jerusalén a iniciativa del obispo Maximino Romero de Lema en 1955 (cuya historia se presenta en el capítulo 3, “El relevante papel del Instituto Español Bíblico y Arqueológico de Juan Antonio Ruiz). Lucía Brage estudia las excavaciones en Mogaret Dalla y el-Khiam (cap. 5), las de Khirbet Arair y Tell Medeineh (cap. 6) y la misión española en Jordania en los años setenta y ochenta (7.1). Carolina Aznar, por su parte, presenta la situación de las excavaciones en el Santo Sepulcro y San Pedro en Gallicantu de Jerusalén (7.2 y 7.4), las de Tell Abu Hawan (7.3) y el proyecto Llanura Sur de Akko (8.2).

Mención especial merecen dos capítulos: “Arqueología, coleccionismo y diplomacia en Tierra Santa” y “Las colecciones de antigüedades de Tierra Santa en España” ambos de Brage que permiten apreciar tanto la evolución dentro del coleccionismo como la conservación del patrimonio y el interés habido desde las primeras excavaciones por mostrar algunos de los hallazgos al público español.

El valor de esta obra radica en ofrecer una extensa visión del trabajo arqueológico realizado en el Levante por investigadores españoles e instituciones de nuestro país. Se recuperan las figuras de Gibert, Cambó, Echegaray y Olívarri, por ejemplo, y se incluye la labor de instituciones como la Casa de Santiago o el trabajo de Universidades que, en colaboración con diferentes instituciones realizan en Israel, Palestina, Libia, Siria y Jordania sus actividades.

La obra, pese a la disparidad de autores y temas, se lee con gusto gracias a la presentación cronológica de las actividades, lo que permite ver con claridad la evolución en el propio método arqueológico, en los intereses españoles en Tierra Santa, en el proceso de secularización de la arqueología “bíblica” y en la necesaria presencia de las instituciones eclesiales, estatales y académicas para desarrollar una actividad en un contexto social y políticamente muy complejo pero fascinante. Sin duda, es una obra de referencia para obtener una visión de conjunto de la actividad desarrollada desde mediados del siglo XX hasta la

actualidad por arqueólogos y arqueólogas y por distintas instituciones españolas. Con el conjunto queda patente que la fascinación por Oriente no ha decaído y que la tarea arqueológica se fragua en la lucha constante contra dificultades que nada tienen que ver con la disciplina en sí misma ni con el trabajo de sus investigadores.

Carmen Yebra Rovira  
*Universidad Pontificia de Salamanca*